

Aterrizó en el marco de la Operación Estrella Polar III

Natalia Henríquez, primera piloto de helicóptero en el Polo Sur: “Fue agotador, pero gratificante”

“La performance del helicóptero cambia considerablemente por la temperatura, el viento y la altura”, afirma desde la Estación Glaciar Unión.

MOISÉS VALDERRAMA



Con 16 años de servicio en la Fuerza Aérea de Chile (FACH) y cerca de 2.000 horas de vuelo, Natalia Henríquez Bravo (36), capitán de Bandada (A) y piloto del helicóptero MH-60M Black Hawk, este 3 de enero se convirtió en la primera mujer piloto chilena en aterrizar en el Polo Sur, además de la primera en el mundo en hacerlo en un helicóptero. Ahora, desde la Estación Glaciar Unión, en plena Antártica, relata su experiencia.

“Nunca antes había aterrizado un helicóptero pilotado por mujeres allí”, comenta, todavía asimilando la magnitud de su logro. Para ella, este éxito es un reflejo del trabajo en equipo y de una preparación rigurosa que incluyó años de planificación logística y prácticas en condiciones extremas.

Nacida en Santiago, Henríquez ingresó a la FACH en 2007 y, desde entonces, ha asumido distintos roles, incluyendo misiones de rescate en distintos lugares de Chile y su destacado paso como instructora de vuelo en la Escuela de Aviación. “Siempre recuerdo a mis primeros alumnos, especialmente a una alumna que ahora es piloto en Punta Arenas. Ver su crecimiento profesional es algo que me llena de orgullo”, comparte.

La trayectoria de Natalia ha estado marcada por la templanza y el trabajo en equipo. “Siempre habrá imprevistos, y es importante mantener la calma y buscar soluciones”, señala, resaltando la importancia de la preparación para enfrentar los desafíos de operar en un entorno tan hostil como la Antártica.

Desafío en blanco

La Operación Estrella Polar III, que llevó al Presidente de la República al Polo Sur, implicó enfrentarse a temperaturas extremas, alteraciones del ciclo circadiano y la logística de operar un helicóptero en un ambiente donde las condiciones climáticas son impredecibles.

“El continente es completamente inhóspito, y la performance del helicóptero cambia considerablemente

“Lo importante es mantener la calma y buscar soluciones”, dice Natalia Henríquez.

por la temperatura, el viento y la altura. Sin embargo, aplicamos todo lo que habíamos practicado y logramos cumplir con la misión”, explica.

Uno de los momentos más memorables para Natalia fue sobrevolar el continente blanco por primera vez: “Ver esa masa blanca infinita fue algo que jamás olvidaré. El planeta es hermoso, y esto nos recuerda lo importante que es cuidarlo”.

Para nuevas generaciones

Más allá de su hazaña técnica, Natalia reconoce el impacto que su logro puede tener en futuras generaciones de mujeres. “Es un honor saber que puedo inspirar a niñas a perseguir sus sueños. Si alguna me llama para pedirme consejos, estaré feliz de apoyarla”, dice.

Para ella, superar barreras implica dar pequeños pasos y mantener el foco en las metas. “Cuando ingresé a la FACH, jamás pensé que llegaría al Polo Sur, pero siempre me planteé metas a corto plazo. Si tienes un sueño, lucha hasta el final”.

¿Cómo le marcó esta experiencia a nivel personal y profesional?

“La verdad es que no lo había asimilado hasta que investigué y me di cuenta de que no solo era la primera mujer en llegar al Polo Sur

El paso que sumó Chile en la Antártica

El pasado 3 de enero, la Fuerza Aérea de Chile culminó con éxito la Operación Estrella Polar III, una misión que marcó un nuevo capítulo en la presencia chilena en el continente blanco. Con el objetivo de reafirmar el compromiso del país con la investigación científica y la protección medioambiental en la Antártica, la operación trasladó al Presidente de la República, Gabriel Boric, junto a una comitiva de autoridades y científicos al Polo Sur. Esta travesía, que implicó más de 30 horas de vuelo en diversas aeronaves, incluyó helicópteros MH-60M Black Hawk y aviones DHC-6 Twin Otter, partiendo desde la Estación Polar Científica Conjunta Glaciar Unión. Durante la misión, se enfrentaron temperaturas de hasta -29 grados Celsius y condiciones logísticas extremas, lo que destacó la preparación y valentía de las tripulaciones.

en helicóptero, sino que nunca había aterrizado un helicóptero pilotado por mujeres allí. Me sentí muy orgullosa de mí misma, de la institución, y del gran despliegue logístico que se realizó. Este proyecto se planificó durante años, y gracias a Dios este año se concretó. Fue agotador, pero gratificante, y todo el equipo dio lo mejor de sí. Es un hito que me llena de orgullo”.

¿Qué piensa hacer cuando vuelva al continente y posteriormente a tu hogar?

“Lo primero que voy a llegar a hacer cuando llegue es saludar a mi mamá y saludar a mi pololo, que los extraño; y me voy a comer una ensalada verde gigante, con muchas verduras, porque llevo aquí prácticamente un mes sin comer verduras”.